

# ¿Suspender las clases o no?

## Capítulo 1.000.000

07/03/2020

La intensa ola de calor que afecta nuestra zona desde hace varios días (con máximas llegando a 38°) deparó una polémica que muy pocos tenían en el radar: alumnos, padres y representantes gremiales de los docentes reclamaron la suspensión de las actividades educativas en los establecimientos que no cuentan con sistemas de refrigeración adecuados.

En San Rafael, por caso, pudo verse a alumnos de varias escuelas, sobre todo del centro de la ciudad, pidiendo que no haya clases durante las jornadas de altas temperaturas bajo el lema “No damos más”. A ello se sumó el comunicado que emitió entre semana el Sindicato Unido de Trabajadores de la Educación (SUTE), donde se denunciaba que en Mendoza “son numerosas las escuelas sin agua, sin ventiladores, sin baños y con estudiantes completamente hacinados. Aprender y enseñar en esas condiciones se vuelve inhumano”.

Ayer, en una jornada que no fue la más calurosa de la semana, la Dirección General de Escuelas decidió suspender las clases en San Rafael, pero solo para los turnos tarde y noche. La medida pareció más una respuesta a los reclamos que a la objetividad meteorológica.

Como ocurre cuando hay bajas temperaturas, o viento intenso, o tormentas de lluvia y/o granizo, el reclamo por la suspensión de las clases se torna palpable por parte de quienes protagonizan en el campo el proceso educativo mendocino. Las autoridades, en tanto, afirman ajustarse a un protocolo que en teoría es el más objetivo a la hora de determinar la cesación de actividades. En el medio de todo, la intención de cumplir con los 180 días de clases que estipula la ley, las falencias que padecen varios establecimientos escolares y –también hay que decirlo– quienes creen que cualquier situación por fuera

de la normalidad habitual merece la suspensión de las actividades, algo que también resulta ilógico. Lograr un servicio educativo en óptimas condiciones de cantidad y calidad es un objetivo que debe perseguir la comunidad en su conjunto, pues allí está gran parte de nuestro futuro. Sin embargo, y como se ve, en el marco de esa empresa nos está costando mucho ponernos de acuerdo. Demasiado...